



# HISTORIAS DE LO NO CONTADO







**HISTORIAS DE LO NO CONTADO**  
**Legados del autoritarismo entre los emigrantes  
españoles mayores en Francia**

DAVID DIVITA

**Postmetropolis Editorial**  
**2025**



Postmetropolis Editorial

Madrid

Enero de 2025

Original en inglés:

*Untold Stories. Legacies of Authoritarianism among Spanish Labour Migrants in Later Life*, Toronto, University of Toronto Press, 2024.

Traducción al castellano:

León Ruiz de Lobera

Edición y maquetación:

Pablo Sánchez León

Cubierta:

Natalia Yepes Benito

Diseño de colección y de la cubierta:

Miguel Sigler

Ilustración de la cubierta:

Collage de Natalia Yepes a partir de un dibujo de Claire Luzuriaga con derechos de copia para el autor

Referencia: David Divita, *Historias de lo no contado. Legados del autoritarismo entre los emigrantes españoles mayores en Francia*, Madrid, Postmetropolis Editorial, 2025, 216 pags.

ISBN: 978-84-126984-7-3



PARA MIS PADRES, KATHY Y FRANK





Hablamos tanto de memoria porque queda muy poca.

Pierre Nora

Para comprender algo humano, personal o colectivo,  
es preciso contar una historia.

José Ortega y Gasset





## ÍNDICE

|   |     |
|---|-----|
| <i>AGRADECIMIENTOS</i>                    | 7   |
| <i>Listado de ilustraciones</i>           | 11  |
| <i>Nota de traducción y transcripción</i> | 12  |
| INTRODUCCIÓN                              | 13  |
| CAPÍTULO 1                                |     |
| UNA ALFABETIZACIÓN EN EDAD MADURA         | 51  |
| CAPÍTULO 2                                |     |
| NOSTALGIA POR LOS PUEBLOS DEL PASADO      | 75  |
| CAPÍTULO 3                                |     |
| EL RETORNO DE LA MIGRACIÓN ESCENIFICADO   | 101 |
| CAPÍTULO 4                                |     |
| LA HISTORIA EN EL MUSEO                   | 129 |
| CAPÍTULO 5                                |     |
| COMPUTADORAS Y COPLA                      | 157 |
| CONCLUSIÓN                                | 183 |
| EPÍLOGO                                   | 192 |
| REFERENCIAS                               | 195 |







## AGRADECIMIENTOS

Por encima de todo, estoy en deuda con los españoles que, como bien saben ellos hacer, me embebieron en sus vidas y me relataron historias sin contar durante los años en los que se materializó este libro. No hay palabras de agradecimiento que puedan resarcir la gratitud que siento por la generosidad y la calidez que me mostraron —especialmente la difunta Araceli García Guilvard, a quien no le importaban los seudónimos, pero aun así igualmente escogió uno. Araceli, una explosiva bilingüe franco-española, me dio la bienvenida a su mundo a principios de 2008 y durante los siguientes doce años me enseñó más de lo que podía yo imaginar. Este libro empieza y acaba con ella, pero su espíritu marca cada una de estas páginas.

Agradezco a los profesores de París que, también en 2008, me ayudaron a entender las especificidades de la migración de España a Francia: Bruno Tur, Natacha Lillo y Évelyne Ribert. También estoy en deuda con los miembros y el personal del Centre des Retraités Espagnols à Paris (CERP), el Hogar de los españoles de Saint-Denis, y la Fédération d'Associations et Centres d'Émigrés Espagnols en France (FACEEF), en particular, con Josep, Pablo, Inma, Miros y Gabriel. Estoy igualmente agradecido a los colegas académicos que conocí en España en 2018, especialmente a Juan Antonio Cutillas Espinosa, Juan Manuel Hernández-Campoy y Magdalena Díaz Hernández, quienes me proporcionaron una perspectiva inestimable sobre cuestiones que surgieron en una fase posterior de la evolución de este libro.

Hay dos colegas que merecen una mención especial. Hilary Parsons Dick, con agudos comentarios sobre múltiples partes de este manuscrito, me ha ayudado a profundizar los argumentos que este plantea. Cécile Evers, mi afín intelectual en Pomona College, me ha animado a lidiar con las ideas, la organización y la finalidad de mis conocimientos, tanto dentro como fuera de estas páginas. También

agradezco las conversaciones vitales que mantuve con otros compañeros y/o colaboradores durante los años posteriores a terminar mi posgrado, entre ellos Kellie Gonçalves, Michele Koven, Netta Avineri, Sandro Duranti y la difunta Alexandra Jaffe.

Más atrás en el tiempo, durante mi época en U.C. Berkeley hubo un trío de asesores que desempeñaron papeles cruciales en mi desarrollo académico: Clare Kramsch, Mairi McLaughlin y Rick Kern. También pasé una transformadora temporada en las clases de Patricia Baquedano-López, William F. Hanks, Mia Fuller y Penny Eckert (esta última en Stanford). Debo agradecer a mis profesores de la universidad de Columbia —Hilary Sachs, Melissa Barden-Dowling, Marina van Zuylen y el difunto Edward Tayler. He tratado de reproducir la humanidad de todos mis profesores anteriores en mis propias clases, desde la Alliance Française de Chicago a finales de los noventa hasta la actualidad en Pomona. Debo más de lo que llego a comprender a mis alumnos, que nunca dejan de inspirarme con su curiosidad y su amplitud de miras acerca nuestro mundo imperfecto.

Valoro mucho mis días con Órlaith Creedon, cuya amistad me mantuvo a flote durante siete años de posgrado. También doy las gracias a mi familia de Los Angeles, que surgió más tarde acompañando este libro —especialmente a Scott Furman, Steve Futterman, Michelle Berenfeld, Nina Berenfeld y Gina Zupsich. Mi familia elegida es demasiado numerosa como para nombrar a todos sus miembros, de manera que solo menciono aquí algunos de ellos: Jane Doherty, Neil Sekhri, Chris Sherrill, Mario Guariso, Brendan Scherer, Jason Mousel, Billette Heidenfeldt, Rich Cooluris, Amy Smoyer, Jaime Muleiro, Edith Muleiro, Eileen Willis, Melissa Lawton, Alex Metzger, Ed Deibert, Jason Poindexter y el difunto Ed Tomasiewicz. Agradezco también la amistad transnacional que he mantenido con Aldino Pavone, Hélène Harder, Maite La Roda Pérez y la difunta Corinne Cascadès, las cuales evolucionaron a lo largo de este proyecto.

De mi departamento en Pomona, el de Lenguas y Literaturas Romances, doy gracias a mis queridas amigas Peggy Waller y Susana Chávez-Silverman, que conforman mi hogar profesional junto con estos otros compañeros que tanto me han apoyado:

Virginie Pouzet-Duzer, Paul Cahill, Jack Abecassis, José Cartagena-Calderón y Grace Dávila-López. Estoy igualmente agradecido a Colleen Rosenfeld y Mercedes Teixido, sin las cuales Claremont carecería de sentido.

Agradezco mucho a Pablo Sánchez León, el atento editor de Postmetropolis, quien hizo posible esta versión de mi libro en español. Doy gracias también a León Ruiz de Lobera, quien lo tradujo elegantemente del inglés. Reconozco amablemente a Jodi Lewchuk, mi fiable editor de la Universidad de Toronto Press, y a todos sus comprometidos colegas, especialmente a Mary Lui. Me honra que este libro se encontrase junto a las etnografías que Michael Lambek ha supervisado desde 1991. Jaida Samudra, con sus perspicaces habilidades de edición, me ayudó a concebir una estructura para este libro y a pulir mis argumentaciones de principio a fin. Clare Doherty Luzuriaga entregó su talento para crear la ilustración que aparece en la portada.

Mantengo un aprecio sempiterno por Pedro Almodóvar y Carmen Maura, que entraron en mi vida en una trascendental tarde de domingo durante mi último año de instituto, la primera vez que fui solo al cine. En mi primer contacto con España, *Mujeres al borde de un ataque de nervios* me transportó a un mundo de colorido kitsch que deseaba desesperadamente entender. Un fino hilo conecta esa experiencia con este libro, casi tres décadas y media más tarde.

Mi investigación para este proyecto fue generosamente respaldada por varias fuentes de financiación: el Department of Education's Foreign Language and Area Studies Fellowship de los Estados Unidos, que me envió proféticamente a Valencia hace veinte años; la Dean's Normative Time Fellowship de U.C. Berkeley, junto con multitud de becas para investigaciones y viajes durante el verano; la Harriet Barnard Fellowship y la Yale Griffith Fellowship en Pomona; y la beca Fulbright Senior Scholar del Departamento de Estado de los Estados Unidos, que me llevó (de vuelta) a la Universidad de Murcia. Por suerte, Mikaela Rogozen-Soltar y Deborah Boehm me incluyeron en 2019 en su seminario de la Wenner-Gren Foundation "Going Back: Toward an Anthropology of Return" [Regreso: hacia una antropología del retorno], donde pude compartir y refinar mucho de lo contenido en el Capítulo 3 de este libro.

Unas pocas partes de *Historias de lo no contado* se encuentran ya impresas en otros lugares. Algunos de los datos y análisis del Capítulo 3 están sacados de mi artículo “From Paris to Pueblo and Back: (Re)-emigration and the Modernist Chronotope in Cultural Performance”, *Journal of Linguistic Anthropology* 24 (1) (mayo 2014), pp. 1-18, <https://doi.org/10.1111/jola.12034>; partes sustanciales del Capítulo 4 aparecen en mi artículo “Recalling the Bindonvilles of Paris: Historicity and Authority among Transnational Migrants in Later Life”, *Journal of Linguistic Anthropology* 29 (1) (mayo 2019), pp. 50-68, <https://doi.org/10.1111/jola.12211>; y parte de los datos del Capítulo 5 fueron incluidos en mi artículo “Online in Later Life: Age as a Chronological Fact and a Dynamic Social Category in an Internet Class for Retirees”, *Journal of Sociolinguistics* 16 (5) (noviembre 2012), pp. 585–612, <https://doi.org/10.1111/josl.12000>.

*Historias de lo no contado* está dedicado a mis padres, Kathy y Frank Divita, quienes cultivaron mi deseo de explorar mundos muy lejanos de nuestro suburbio californiano. También estoy agradecido a mi hermana Tina y a su marido, Jonathan Larson, por su inagotable generosidad.

No obstante, mi expresión de gratitud más profunda está reservada para mi marido Adam Romero, cuya inteligencia y sensibilidad me sostienen día a día. Apareció inesperadamente durante el largo trabajo de este libro, y su apoyo me dio la fortaleza para terminarlo.